

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 22 II Corintios¹

ANTECEDENTES

Acabamos de terminar de cubrir I Corintios. Pablo escribió la carta mientras se encontraba en su tercer viaje misionero en Efeso. No repetiremos la información sobre Corintios que cubrimos con anterioridad. En su lugar, nos concentraremos en la interacción de Pablo con la iglesia de Corintio que conduce a la Segunda Carta a los Corintios.

En principio, Pablo fue a Corintio en su segundo viaje misionero. Durante los 18 meses que se quedó ahí, Pablo estableció en ese lugar la iglesia entre Gentiles y Judíos. Luego que Pablo dejó la iglesia, Apolos y quizás Pedro fueron a la iglesia y enseñaron por un período breve. Pablo continuó en contacto con la iglesia a través de mensajeros que iban y venían. Pablo escribió una carta previa a la iglesia (algunos estudiosos la llaman “Corintios A”) que no se encuentra disponible (no “existente”).² Debido a la preocupación, Pablo escribió una segunda carta (“Corintios B”) llamada I Corintios en nuestras Biblias.

Luego que Pablo escribió I Corintios, los problemas continuaron. Hechos 19:22 y I Corintios 16:10 parecen indicar que Pablo envió a Corintio a Timoteo y Erasto. II Corintios 1:1 indica que Timoteo regresó a ver a Pablo en Efeso, pero los problemas no estaban resueltos. Entonces, Pablo parece que realizó una visita (que él llama “dolorosa”) en II Corintios 2:1. Luego de la dolorosa visita, Pablo regresó a Efeso en donde escribió una carta “triste” (II Corintios 2:1-4), que los estudiosos llaman “Corintios C.”³ Tenemos una indicación que Pablo envió a Tito en un intento de ayudar a resolver esta situación.

Mientras que Pablo estaba esperando el regreso de Tito, Pablo dejó Efeso y fue a Troas. Antes que Tito regresara, Pablo se dirigió a Macedonia. Mientras que Pablo estaba esperando por Tito en Macedonia, Pablo empezó a escribir II Corintios (ver 2:13; 7:5; y 9:2). Esto coloca a la epístola como escrita en el año 56 D.C. Pablo escribió acerca de sus planes e interacciones con la iglesia (1:1-2:4), la teología detrás del mensaje del evangelio de Pablo y nuestra vida eterna (2:5-5:10), y el ministerio de Pablo (5:11-7). Mientras que Pablo estaba

¹ Esta lección es un resumen de las Lecciones 45, 46 y 47 de la serie Introducción al Estudio de la Biblia escrita por W. Mark Lanier. Los textos completos de estas lecciones pueden ser hallados en www.Biblical-literacy.com

² Algunos estudiosos creen que la carta previa, Corintios A, no está perdida sino que fue incorporada a las cartas que tenemos (I y II Corintios).

³ Esta carta ya no existe. Algunos estudiosos creen que está integrada en las cartas Corintias que tenemos.

escribiendo (alrededor del capítulo 7), Tito regresó y llevó buenas noticias a Pablo acerca de la disposición de la iglesia para someterse a Pablo y su enseñanza. En consecuencia, Pablo terminó su carta cubriendo las contribuciones para la iglesia de Jerusalén (8-9) y reafirmando su apostolado y autoridad (10-13).

EL TEXTO

La Segunda Carta a los Corintios se lee de manera muy diferente a la Primera Carta a los Corintios. Mientras que Primera de Corintios es ordenada, práctica, y se mueve con lógica paso a paso, ¡Segunda de Corintios no lo es para nada! Segunda de Corintios es más teológica que práctica. Mientras que Primera de Corintios es ordenada, Segunda de Corintios parece no tener orden. Hay inmensos espacios en pensamiento y grandes inserciones que se salen del tema. Mientras que Primera de Corintios tiene como objetivo responder a preguntas que la iglesia hizo y otros problemas específicos, Segunda de Corintios está más centrada en la enseñanza de Pablo, en lugar de la iglesia y sus prácticas.

¿UNA CARTA DE MUCHAS? UNIDAD DE TEXTO

A través de los años el Texto de II Corintios ha frustrado a numerosos estudiosos debido a su naturaleza de detener y empezar. En varios lugares, el tono y el contenido parecen cambiar drásticamente. Por ejemplo, los Capítulos 1-9 tiene un tono cálido, mientras que los capítulos 10-13 son duros (ver Kistemaker, *2 Corintios Comentario al Nuevo Testamento- 2 Corinthians New Testament Commentary*, p.7). También, el pasaje de 2:14 a 7:4 parece un añadido si uno lo ve más de cerca. Estas personas notaron que 2:13 (inmediatamente después del añadido) dice, “por lo cual me despedí de ellos y me fui a Macedonia.” El verso 2:14 luego establece una serie completamente nueva de pensamiento. Sin embargo, en el verso 7:5 (luego del añadido), Pablo regresa a su pensamiento/idea en 2:13 diciendo, “Cuando llegamos a Macedonia, nuestro cuerpo no tuvo ningún descanso...”

Esta naturaleza de “inicio/detener” y estos cambios abruptos hizo que varios estudiosos dividieran esta carta en partes, llamada la “teoría partitiva” de Corintios. No entraremos en detalle en esta teoría, ¡pues esto sería mucho más grande que la tarea que tenemos en la Introducción a la Biblia! Pero, añadiremos una nota en cuanto a si el libro es un todo o si la iglesia vio conveniente combinar varios de los escritos de Pablo en uno, aún estamos leyendo lo que el apóstol escribió, inspirado por el Espíritu Santo, y puesta en un todo en las Escrituras por ese mismo Espíritu.

Luego de haber hecho esa anotación, hay buenas razones para ver a esta carta como un todo compuesto, empezando y deteniéndose y cambiando de temas en cualquier momento. Tenemos que recordar que Pablo no estaba escribiendo en

un procesador de palabras. En este sentido, ¡él ni contó con un borrador! ¡Pablo escribió en rollos que eran caros y limitados en su uso! A diferencia de un libro en donde uno puede romper una página que no va o un cuaderno en donde uno puede reordenar las páginas para dar mejor sentido, un rollo es escrito desde el principio hasta el final sin tal edición.

Si también recordamos que Pablo no necesariamente escribió todas las cartas a la vez, luego veremos que esta carta le tomó un buen tiempo. El claramente la escribió mientras estaba viajando, dictando una porción aquí, y otra porción allá. Puede que haya dejado de escribirla por un mes y luego continuado. Parece bastante probable que él haya escrito buena parte de la misma mientras Tito no estaba. Luego, Tito regresa mientras Pablo estaba escribiendo lo que consideramos el capítulo 7. En ese caso, es correcto asumir que Pablo no tiraría el rollo en donde él estuvo escribiendo la primera parte. Pablo tan sólo añadiría al rollo las nuevas noticias que trajo Tito.

En resumen, la teoría partitiva ofrece a los alumnos y estudiosos una alternativa para entender el ir y venir del contexto de la carta. En este mismo sentido, hay otras razones legítimas para entender el fluido contextual. Entonces, nuestra clave será seguir la línea de pensamiento, ¡sin importar como llegue a nosotros!

LOS TEMAS

Diferentes estudiosos han revisado II Corintios en un esfuerzo para catalogar los varios temas en la carta. Alfred Plummer establece temas de: apostolado, Cristología, la trinidad, la resurrección, y la segunda venida (escatología). Kistemaker establece temas de: sufrimiento y gloria, pacto y transformación, moradas en la tierra y en el cielo, reconciliación y rectitud, escatología y Cristología, y confianza y apostolado.

Cada uno de estos estudiosos agrupó estos temas hallados en la carta en una útil perspectiva del contenido de la carta. Cada uno de sus comentarios es digno de estudio y revisión. Notaremos algunos de los pasajes para estos temas al ir a través de la misma carta.

LA CARTA

La carta no lleva a sí misma hacia una idea en general [a un perfil]. Emplearemos el perfil establecido en la sección Antecedentes de esta lección:

1. Los planes de Pablo y las interacciones con la iglesia (1-2:4);
2. La teología detrás del mensaje del evangelio de Pablo y nuestra vida eterna (2:5-5:10);
3. El ministerio de Pablo (5:11-7);
4. La contribución para la iglesia de Jerusalén (8-9); y
5. La reafirmación del apostolado y autoridad de Pablo (10-13).

1) Los planes de Pablo y las interacciones con la iglesia (1:1-2:4)

Pablo dirige la carta a la iglesia de Corinto. A diferencia de I Corintio, Pablo añade como destinatarios a todos los santos de Acaya (Grecia).

Pablo explica que en medio de sus problemas y angustia, él recibe gran consolación de Dios. La compasión y confort de Dios le permiten a Pablo consolar a otros (3-5). La angustia de Pablo venía de los grandes apuros y presiones. Pablo y sus acompañantes en sus corazones “sintieron como sentenciados a la muerte” (1:9).

De esta angustia, Pablo notó varias verdades:

1. Como parte de Cristo, no sólo recibimos la abundancia de Su confort/consuelo, ¡sino también a abundancia de Su sufrimiento (1:5)!
2. Tenemos la paciencia para soportar el sufrimiento del consuelo de Dios y sus santos (1:6).
3. De nuestro sufrimiento viene la confianza en Dios (1:9).
4. Nuestra esperanza por liberación viene de Dios, ¡nuestro libertador (1:10)!
5. La oración por aquellos que están sufriendo ayuda (1:11).

A partir del verso 12 en adelante, Pablo discute cómo es que su plan cambió. Originalmente, Pablo planeó visitar a los Corintios dos veces mientras iba a Macedonia. Pablo cambió aquellos planes, y no porque Pablo era flojo o hizo planes sin cuidado. Pablo explica que Dios no da un viraje de 180 grados a las cosas – ni él lo hizo. En su lugar, Pablo decidió no hacer otra “visita dolorosa” para evitar entristecer a los Corintios (1:23-2:2).

2) El mensaje del evangelio de Pablo y la vida eterna (2:5-5:10)

Pablo perdona a todo aquel que le haya causado tristeza en la última visita dolorosa (2:5). A la luz de los problemas de la iglesia Corintia que leemos en I Corintios, ¡no es de sorprender que la siguiente visita de Pablo a la iglesia fuera dolorosa!

Pablo explica que él se dirigió a Troas para predicar pero que Tito aún no ha regresado; entonces, él no tenía tranquilidad. A él le molestaba la visita y la pena/dolor que la envolvían. ¡Hasta el apóstol Pablo no pudo quitarse esos problemas de la mente!

Aunque, en medio de su angustia, Pablo recordó la lección importante que somos quienes somos debido a Dios. No vivimos nuestra vida apartados de él. Eso nos hace “el aroma de Cristo entre aquellos que se salvan y entre aquellos que se pierden/mueren” (2:15). El aroma que dejó Pablo fue importante para él;

entonces, Pablo nunca fue una persona “que traficó con la palabra de Dios” (2:17).

Pablo enseñó un Pacto Nuevo, no uno escrito en tablas de piedra, como los Diez Mandamientos, sino un nuevo pacto escrito en el Espíritu de los corazones de los hombres. Este nuevo ministerio de un Pacto Nuevo era un mundo aparte del anterior.

El pacto anterior estuvo escrito en piedra y trajo muerte. El Pacto Nuevo del Espíritu era uno de vida y gloria. Mientras recibía el Antiguo Pacto, Moisés tuvo que cubrirse la cara debido a que la gloria del Señor era tan grande que le afectó al mismo Moisés. Ahora, Pablo dice que si el Antiguo Pacto era superado por un pacto más glorioso, ¿entonces cuán fuerte podemos ser con nuestro nuevo pacto!

Pablo nota que el velo que vistió Moisés era muy parecido al velo que los Judíos no creyentes visten al Pacto Nuevo. La gloria más grande es la mostrada en el Nuevo Pacto. Sin embargo, así como los Judíos nunca pudieron ver la gloria reflejada en Moisés debido al velo, los Judíos llevaron un velo que los mantuvo de ver la gloria del Nuevo Pacto.

Sin embargo, ¿para los creyentes es diferente! Tenemos caras sin velos y contemplamos la gloria del Señor, hasta cuando estamos siendo transformados hacia esa gloria (3:7-18).

Debido a que Pablo tiene este ministerio de este pacto de gloria y vida, Pablo camina en la verdad de la palabra y la acción. El no necesita ninguna pretensión/simulación o show. El no necesita de secretos ni engaños. El tiene una palabra de verdad gloriosa; un pacto que libera a los hombres para vivir eternamente con Dios. El tiene la luz clara de las buenas nuevas que Jesús murió y fue resucitado por la humanidad. Esta es una palabra que Pablo predica contento. Porque esta es una luz brillante de Dios hacia nuestros corazones. Es la luz del mismísimo Señor Jesús (4:1-6).

A pesar de contar con esta gloriosa luz y pacto, el sufrimiento que causamos muestra que el poder y la luz que tenemos no son nuestros sino que vienen de Dios. Esto le permitió a Pablo y a los todos creyentes entender que nuestros sufrimientos y nuestros cuerpos que se caen a pedazos (“vasijas de barro”) sirven para recordarnos que *por dentro* estamos siendo renovados. Por dentro, ya estamos viendo el inicio de lo que el tiempo nos manifestará completamente – concretamente, la gloria de nuestra morada celestial con Dios. Llegará un día para todos los creyentes en el que estarán vestidos inmortalmente con el cuerpo celestial que Dios hizo para nosotros. Mientras que ahora sufrimos y gemimos, tenemos confianza que nuestra eternidad está segura en las manos de un Dios poderoso y amoroso. Dios aseguró su eternidad en nuestros corazones al colocar ahí su Espíritu (4:7-5:5).

Esto lleva a Pablo a la conclusión teológica que somos mejores luego de la muerte al unirnos a Dios para la eternidad. Sin embargo, mientras estamos aquí en esta vasija de barro, le servimos con lealtad. ¡Con alegría vivimos para complacer a nuestro rey frente a quien nos pararemos cuando esta vida haya terminado! En este último juicio, recibiremos lo que nos corresponde de Dios por las cosas que hicimos en la tierra – ya sean buenas o malas (5:1-10).

LA NATURALEZA PERSONAL DE LA CARTA

También consideramos algo de lo que hace de esta carta tan personal **para** Pablo y tan personal **acerca** de Pablo. Un estudioso ha dicho, “Si de verdad quieres conocer a Pablo, pasa un tiempo en Segunda de Corintios.”⁴

¿Por qué es esto? Piensa acerca de ello. Ves más profundamente dentro de una persona cuando él/ella está bajo ataque y responde a los críticos. En Segunda de Corintios, Pablo pasa un buen tiempo defendiéndose a sí mismo de una variedad de asaltos. No tenemos la fortuna de leer o escuchar el material negativo circulando acerca de Pablo y su ministerio, pero empleando un poco de deducción, fácilmente aprendemos algo de lo que sus adversarios dijeron.

La lectura de ambas cartas a la vez nos da una buena idea de aquellas cosas que hirieron a Pablo y causaron que Pablo escribiera tal como lo hizo. Sabemos que Pablo sintió un rol paternal hacia la misma iglesia (1 Corintios 4:15). También sabemos que Pablo estableció la iglesia y que se quedó ahí por más tiempo que lo que se quedó en otras iglesias de ese entonces, salvo su iglesia de “casa” en Antioquia (Hechos 18; 1 Corintios 3:6). Luego que Pablo se fue, los Corintios recibieron enseñanzas de otras personas, algunas santas, otras no necesariamente (Hechos 18:27; 2 Corintios 11:3-6; 13-15). El resultado de estas otras enseñanzas dejó a la iglesia dividida en lealtad y en doctrina (1 Corintios 1:10-12). La iglesia tuvo ciertos problemas con algunas personas que creían ser superiores a otras en la iglesia y superiores al mismo Pablo (1 Corintios 1:18-2:5). Pablo confrontó estos problemas en las cartas y realizó una dolorosa, visita rápida a Corintio que causó dolor a Pablo y los Corintios (2 Corintios 2:32). Pablo nunca dejó de escribir a la iglesia; Pablo continuó acercándose a ella en dolor y amor. Pablo trató de enseñar a la iglesia la doctrina y prácticas correctas, mientras confrontaba a los críticos.

De esta agitación/confusión emerge 2 Corintios en donde Pablo se defiende a sí mismo, así como a su ministerio, su estilo de vida, y su apostolado. Sin embargo, mientras Pablo otorga esta defensa, él lo hace reconociendo que Dios es su principal defensa. En este sentido, 2 Corintios provee un vistazo dentro de un hombre quien se siente obligado a defenderse a sí mismo y su ministerio,

⁴ Conversación con Charles Mickey.

pero quien también acepta el sufrimiento y difamación que viene a los seguidores de un Mesías sufriente y difamado.

UN MINISTERIO DE RECONCILIACION (2 CORINTIOS 5:11-6:13)

Pablo pasa los primeros cuatro capítulos y medio hablando de sus planes con los Corintios, su sufrimiento, su mensaje del nuevo pacto, y los cuerpos de barro en los que ahora vivimos, y los cuerpos celestiales que nos esperan en la gloria. Pablo explica que tenemos un nuevo pacto de gloria escrito en nuestros corazones. Pablo luego lleva su enseñanza acerca de Cristo en nosotros (el nuevo pacto escrito en nuestros corazones) y la promesa de un cuerpo glorioso de resurrección que le espera a los creyentes, y él lo aplica a su enseñanza y ministerio.

Pablo escribe que su motivación para enseñar – y su motivación para una vida transparente y sencilla – es el temor/asombro que Pablo le tiene al Señor. Pablo vive su vida para transmitir/llevar la verdad a los hombres acerca de un Mesías crucificado. Pablo quería que los Corintios supieran que él no estaba escribiendo basado en orgullo. Pablo no está “tratando de recomendarse” a los Corintios “nuevamente” (5:12) lo cual evidentemente fue algo de lo que antes había sido acusado. Aparentemente, algunos opositores de Pablo orgullosamente estaban siguiendo a aquellos con “apariencias” (¿maestros adinerados? ¿maestros bien parecidos?) ¡Como opuesto a orgullosamente seguir a Pablo y aquellos con corazones buenos!

Evidentemente, los cargos en contra de Pablo fueron más allá de sus defectos físicos y materiales. ¡Algunos hasta culparon a Pablo de estar loco! Entonces, ¡Pablo explica que si él y sus compañeros están en realidad “locos, es por Dios!” Si, sin embargo, Pablo está bien de la cabeza, lo cual ninguna persona sana puede disputar, entonces todas las acciones de Pablo son “por ustedes [los Corintios]” (5:13).

¿Qué estaba moviendo a Pablo? El amor de Cristo por Pablo y por todos nosotros forzaron a Pablo. El amor de Cristo nunca pudo ser más claro. El amor no sólo estaba hablado con palabras. Ni tampoco estaba mostrado con un simple afecto o regalos. El amor de Cristo estaba demostrado en este mundo por el máximo sacrificio – una muerte y resurrección física. Cristo para nosotros. Cristo en nuestro lugar. Este amor empuja a Pablo a hacer todo lo que él puede para proclamar a la humanidad el amor del Salvador de la humanidad.

Pablo nunca más vio al mundo o a la gente de la misma manera. El mundo había sido alienado de Dios, pero podía ser reconciliado a través de Cristo. Este fue un evento real que ocurrió en el tiempo de Pablo. Había cientos de testigos, incluyendo al mismo Pablo. Es por esto que Pablo vio una nueva creación en Jesús Cristo de todos los creyentes. El pacto antiguo se había ido, pero también lo había hecho la antigua vida.

Vivimos un estado reconciliado de cercanía a nuestro Dios. Como Dios, a través de Cristo, estaba reconciliando al mismo mundo, Pablo fue un embajador quien a través de Dios hizo una apelación a los hombres. Pablo tuvo un ministerio de reconciliación, llevando la verdad a la gente que una relación directa con Dios era posible. Ahora la gente podía tener a sus pecados perdonados, renovarse con la rectitud intachable de Dios. Pablo estaba emocionado porque el día de la salvación de Dios mencionada en Isaías 49:8 ha llegado (5:16-6:2).

Esta acción profunda de Dios entre la humanidad movió a Pablo. Pablo realizaría su ministerio y hablaría libremente a los Corintios para conducir la maravillosa verdad de lo que Dios hizo en Cristo y lo que significó para la humanidad. Las dificultades de Pablo palidecieron en comparación a su participación en ver la salvación de Dios dando fruto en los creyentes. Por lo que Pablo gustosamente soportó “sufrimientos, privaciones y angustias, azotes, cárceles y tumultos; trabajos pesados, desvelos y hambre” (6:5).

Pablo fue primero que todo un servidor de Dios. Aquellos que lo desacreditan también desacreditarán al Amo, Dios. Pablo fue el sirviente de Dios a la faz de las dificultades, pero también en su “pureza, conocimiento, constancia y bondad; en el Espíritu Santo y en amor sincero; con palabras de verdad y con el poder de Dios; con armas de justicia, tanto ofensivas como defensivas; por honra y por deshonor, por mala y por buena fama” (6:6-8).

Pablo fue casi lo opuesto de cómo estaba siendo mostrado. Pablo fue “veraz, pero tenido por engañador; conocido, pero tenido por desconocido; como moribundo, pero aún con vida; golpeado, pero no muerto; aparentemente triste, pero siempre alegre; pobre en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviese nada, pero poseyéndolo todo”(6:8-10). Esta explicación y respuesta a sus críticos sólo podía crecer debido a la profunda convicción en la verdad de la misión y mensaje de Pablo.

LA SANTIDAD DE LOS CREYENTES (2 CORINTIOS 6:14-7:2)

Luego de esta defensa, Pablo parece hacer una pausa y cambia hacia un tema un tanto distinto. Este puede ser uno de los lugares en donde Pablo dejó de escribir por una semana, o quizás un mes, escribiendo tiempo después sobre algo distinto que le había ocurrido a él. El escribe sobre la necesidad de la separación entre creyentes y no creyentes.

Entendemos esta sección un poco más si notamos el significado de la palabra “santa.” El Griego para “santo” es *agios* (*hagios*). Su significado recuerda al de la palabra Hebrea “santo,” (*qodesh*). Ambas palabras fuertemente llevan la idea de “separación” en el sentido de alguien o algo que estaba separado. Por ejemplo, ciertas personas separadas para el servicio de Dios en el Antiguo Testamento eran consideradas “santas.” De hecho, la misma nación Judía llevó

el término de “santa” porque era una nación elegida por Dios, separada de las otras naciones (Deuteronomio 7:6). Hasta el día Sabático fue puesto a un lado como distinto a los otros días, y de ahí que fue llamado “santo” (Génesis 2:3). Estos fueron “santos” porque no fueron “comunes,” pero estuvieron separados de lo común para la dedicación y empleo especial ante Dios.

Esta es la razón por la que la iglesia y nosotros creyentes somos llamados a ser santos. ¡No somos los humanos caídos promedio! Estamos siendo separados/distinguidos para el servicio de Dios. El Espíritu Santo vive en nosotros. Tenemos entre nosotros a Cristo, nuestra seguridad de gloria. Y, por eso somos únicos como una gente entre las naciones del mundo. ¡Somos santos!

Pablo escribe que como gente santa, separados de otras personas, separados para Dios, como sus hijos, como su vivienda en la tierra, debemos vivir de manera diferente. No debemos “unirnos con los no creyentes.”⁵ La luz y la oscuridad no viven juntas, por eso “purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu.” Debemos perfeccionar nuestro ser apartado para Dios (esto es “santidad”) por nuestra reverencia por Dios quien vive entre nosotros y nos hace separados (santos) (6:14-7:1).

LA ALEGRÍA DE PABLO Y SU ADMINISTRACION (2 CORINTIOS 7:2-9:15)

En el capítulo 7, Pablo otra vez regresa al tema de defenderse a sí mismo frente a los ataques que ahora no podemos escuchar directamente, pero claramente aún podemos entender por la naturaleza de la defensa de Pablo. Pablo dice que no le ha hecho nada malo a nadie ni explotado a nadie. Pablo es cuidadoso al escribir su defensa para que los Corintios entiendan que él no los está reprimiendo a aquellos quienes lo apoyaron. De hecho, él está grandemente alentado por ellos y con gusto morirá por ellos (7:2-4).

En este punto en los escritos de Pablo, Tito ha regresado a él con noticias alentadoras de cómo es que los Corintios se sienten frente a Pablo y como es que él les importa. Mientras que Pablo escribe que él se siente mal en el sentido de herirlos, él estaba contento que la pena de los Corintios los llevara al arrepentimiento. Pablo explica que la tristeza piadosa puede llevar a cosas maravillosas, que cambian la vida en el caso de un Cristiano. Su tristeza produjo

⁵ Este es un pasaje que fácilmente es sacado de contexto por muchas personas para justificar un “Cristianismo aislado” en donde hay poca interacción con el mundo como sea posible. Esa no es una construcción justa por dos razones. Pierde el balance inherente en el contexto inmediato mismo. Es nuestro llamado único y nuestra relación restaurada que nos separa de otras personas. Esto da como resultado un estilo de vida diferente, sí, pero no en el aislamiento. Tal como Pablo ya lo ha escrito, somos el aroma de Cristo para aquellos que se encuentran fuera de la iglesia. Jesús enseñó lo mismo cuando él enseñó que somos la sal de la tierra. Preservamos el sabor del mundo en el nombre de Cristo. Somos una luz puesta en una colina, no porque debemos estar aislados del mundo, sino porque somos lo que ellos ven brillando en medio de la oscuridad del mundo. Jesús nos envió al mundo para proclamar su mensaje. Es el balance entre estar en el mundo para los propósitos de Dios frente al no ser del mundo y de sus propósitos.

un entusiasmo de limpiarse a ellos mismos, un deseo de hacer las cosas correctas, una alarma hacia temas/problemas, y un deseo de ver que se haga justicia. Esta reacción alentó a Pablo (7:8-13).

Tito mismo también fue alentado y estaba encantado con la respuesta de los Corintios hacia Tito y el mensaje de Pablo. Por el tiempo que Tito pasó en la iglesia Tito fue más querido (7:13-16).

Pablo luego trata el tema de las contribuciones de los Corintios para la obra de los santos. Jerusalén y sus alrededores estaban pasando por una severa hambruna. La comida era muy cara. Pablo empleó esta hambruna y su inanición resultante para llevar fondos de los Gentiles hacia la iglesia Judía de casa. No hay duda que esto ayudó a unir en Cristo tanto al dador (Gentil) y al receptor (Judío). Pues con esta contribución, los Macedonios (desde donde Pablo estaba escribiendo) estaban dando libremente a Dios con gran gozo dentro de extrema pobreza (8:1-5). Pablo quiere que los Corintios sigan mandamientos previos y de manera semejante den con seriedad para la obra. Pablo les hace recordar a los Corintios sobre lo que Jesús dio. Como Dios, Jesús era rico, pero él se volvió pobre por nosotros para que nos volviéramos ricos en nuestro destino eterno (8:6-15).

Tito estaba regresando de Corintio para recoger los donativos que quedaban, y Pablo enfatiza que este dinero está siendo empleado MUY cuidadosamente por lo que ni Dios ni el hombre podrían cuestionar o criticar cómo los donativos eran empleados (8:16-24).

Mientras Pablo explica su corazón sobre este tema, él añade una advertencia importante:

Recuerden esto: El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes” (9:6-8)

Este pasaje merece ser ahondado un poco más que ser leído rápidamente. Este pasaje contiene varias verdades en sí. Primero, todo le pertenece a Dios. Todo lo que tenemos, lo tenemos como resultado de sus bendiciones. Segundo, Dios hace mucho de su trabajo a través de la iglesia. Lo que El nos ha otorgado no es para NUESTROS propósitos, sino para los de EL. Tercero, cuando le damos a él y a sus obras, debemos hacerlo con alegría, reconociendo que lo que damos es lo que él nos encargó. El nos lo dio para nosotros emplearlo y darlo como a EL le parece apropiado. Entonces, debemos dar y ver como El lo emplea no sólo lo que damos, sino también la actitud correcta con la que damos. Aquellos que dan

con generosidad y con alegría son aquellos en los que Dios puede confiar más. Dios confía/encomienda más porque esas son personas que también emplearán las más grandes sumas para SUS propósitos.

Este pasaje no está enseñando a ciegas un “¡da al Señor para que te vuelvas más rico!” La meta no es el volverse más rico. La meta es ser una vasija confiable que Dios pueda emplear para hacer que su obra se realice. De la misma manera, Pablo reconoció y PRECEDIO este pasaje con su clara convicción de su obligación para administrar los donativos de manera correcta ante Dios Y el hombre. Pablo nunca empleó esta enseñanza como un medio para enriquecerse o para mejorar su estilo de vida. Pablo lo vio como un honor el vivir para Dios en necesidad.

CAPITULOS FINALES

Al acercarnos al parte final de la correspondencia Corintia, vemos con más claridad algunas de las acusaciones más calumniosas y dolorosas lanzadas hacia Pablo desde los confines de la iglesia. Al descubrir estos duros/fuertes insultos, nos maravillamos frente a las respuestas amorosas y controladas de Pablo – no unas de venganza, sino unas de verdad, defensa, y reto. Pablo constantemente trabaja cada evento hacia la verdad del Evangelio de Jesús Cristo. Mientras esta carta está cerca de terminar, vemos más claramente que Pablo practicó lo que predicó: Todo llevó su significado e importancia en referencia a la muerte y resurrección de Jesús Cristo. Nada más importó.

Los capítulos finales de la Segunda Carta a los Corintios también ofrecen el reto de entender algunos de los versos más difíciles en los escritos de Pablo. Consideraremos varios temas incluyendo la guerra espiritual, visiones del paraíso, oraciones no respondidas, y auto examen.

LA DEFENSA DE PABLO Y SU DISCURSO TONTO (10:1-11:33)

Al leer a través de los capítulos 10 y 11, Pablo hace referencias obvias sobre varias cosas que le han dicho o que dijeron acerca de él. Es difícil darle sentido a varios versos si no nos damos cuenta que Pablo está respondiendo a y haciendo referencia a acusaciones e insultos lanzados a él por otras personas. Por ejemplo, el capítulo 10 empieza con Pablo escribiendo:

Por la ternura y la bondad de Cristo, yo, Pablo, apelo a ustedes personalmente; yo mismo que, según dicen, soy tímido cuando me encuentro cara a cara con ustedes pero atrevido cuando estoy lejos.

La Biblia N.I.V. coloca la palabra “tímido” y “atrevido” entre comillas para darnos su interpretación que Pablo está citando lo que otras personas dijeron de él.⁶

⁶ Debemos recordar que el antiguo Griego empleado en los tiempos antiguos no tenía signos de puntuación tales como los que tenemos.

Seríamos descuidados al entender este pasaje si lo leyéramos como si Pablo estuviera afirmando que él era tímido frente a los Corintios y atrevido cuando estaba lejos. Le damos más justicia a las cartas de Pablo cuando entendemos que algunos Corintios se sintieron de ese modo acerca de Pablo, y Pablo vio apropiado responder a esas creencias.

Pablo añade énfasis a su defensa apelando “Por la ternura y la bondad de Cristo.” ¡La ternura y bondad nunca debe ser confundida con timidez! ¿Acaso aquellos Corintios que etiquetaron a Pablo como tímido también etiquetarían al tierno y bondadoso Hijo de Dios como tímido? ¡Podemos asumir que no! Pablo subraya esto diciendo que su solución puede que regrese a Corintio y atrevidamente confronte a varias personas ahí.

Pablo pudo confrontar bien a sus adversarios. Pablo no se encontraba sin las armas necesarias. Pero, las armas que Pablo traería no serían armas de guerra del mundo. Pablo no confrontaría a sus adversarios con una espada y un escudo, ni siquiera con los puños. Pablo vio a la misma batalla como algo que fue más allá de la guerra física del mundo y su gente. El retar a alguien a un doble sería no lograr nada. De hecho, perdería el verdadero punto en materia.

Entonces, Pablo no llevó las armas de “batalla” de este mundo. Sin embargo, sus armas fueron MUY potentes; pues las armas de Pablo tuvieron poder divino para demoler bastiones. Con sus armas, Pablo demolió a cada pretensión y argumento. Pablo tuvo armas para hasta capturar pensamientos y llevarlos a sumisión y obediencia hacia Cristo. Pablo estaba anticipando castigando la desobediencia de sus adversarios, que no cambiaban su corazón y acción (10:1-6).

Pablo dice que los Corintios no estaban viendo correctamente esta situación. Ellos sólo veían la superficie de las cosas en lugar de la verdad completa. Entonces, los Corintios considerarían mucho de ellos y sus puntos de vista meramente porque ellos “pertenecieron a Cristo.” Pablo dice que la superficialidad de este razonamiento diciendo que, por supuesto, ¡él también le pertenece a Cristo! El mero estatus de Cristiano no hace que nuestras acciones y creencias sean correctas (10:7-8).

Entre los otros insultos que algunas personas de Corintio dijeron a Pablo fue que “sus cartas [de Pablo] son duras y fuertes, pero él en persona no impresiona a nadie, y como orador es un fracaso” (10:10). Pablo dice que estas personas deberían tener cuidado. Luego de su regreso a Corintio, ¡ellos lo encontrarán en persona tan duro y fuerte como lo es en sus cartas! (10:11)

Pablo encuentra a estas personas poco sabias al auto alardear y auto encomendarse. ¡Pablo no se rebajaría para compararse a sí mismo a aquellos quienes se estaban midiendo frente a ellos mismos! Estas son personas que

están diciendo con gran orgullo quienes eran y lo que hicieron. Ya fueran bellos en apariencia u oradores fascinantes no representaba diferencia para Pablo. ¡Pablo tan “sólo” era alguien a quien Dios encomendó para llevar el Evangelio a Corintio y otros lugares! Entonces, permitan que los otros se encomienden a ellos mismos si lo desean, Pablo estaba contento de tener la orden/encomio del Señor que era inherente a su llamado y obra (10:12-18).

Pablo adopta un tono en el capítulo 11 que explica algo del sarcasmo previo de su pluma. Pablo explica que él tiene un celo piadoso por los Corintios. Pablo sintió la responsabilidad de presentar a los Corintios a Cristo como una virgen pura ante su boda. El miedo que Pablo tenía era que Satanás guiara y extraviara a los Corintios en sus mentes, reemplazando la devoción pura y sincera a Jesús con herejía (11:1-4).

La preocupación de Pablo estaba motivada en parte por la llegada a Corintio de algunas personas que se auto proclamaban “Súper apóstoles.” Estas personas no intimidaban a Pablo y él les habla sin rodeos. Mientras que Pablo no fue un orador⁷ entrenado o ni una persona que hablara de manera profesional, ¡él ciertamente supo lo que estaba hablando! (11:5-6) Estos hombres eran falsos apóstoles y engañadores. ¡Ellos no eran los verdaderos apóstoles sino impostores! Esto no nos debería sorprender porque “el mismo Satanás se disfraza como un ángel de luz. Por eso no es de sorprenderse que sus servidores se disfracen de servidores de la justicia” (11:15).

Evidentemente, estos súper apóstoles fueron a Corintio proclamando orgullosamente sus propios logros. Esta autoproclamación era opuesta a la aproximación que Pablo tomó con los Corintios. Pablo consideró tontos a los súper apóstoles. Si los Corintios querían considerar tonto a Pablo, entonces Pablo también pudo llegar y proclamar su grandeza. Una vez que Pablo hizo esto, ningún súper apóstol pudo compararse en calificaciones con Pablo.

Pablo fue un Hebreo y un Israelí.⁸ En servicio a Cristo, Pablo había sufrido varios encarcelamientos, repetidos azotes y golpizas, exposiciones múltiples a la muerte, y tres naufragios. Pablo estaba en constante peligro debido a los bandidos, a los Judíos, a los Griegos, en las ciudades, en la campiña, en el mar, y hasta en la iglesia debido a los falsos hermanos. Pablo pasó tiempo sin dormir, hambriento y sediento, con frío y relativamente sin ropa. Más que todo esto, sin embargo, Pablo llevó la carga de importarle/querer las iglesias como Corintio (11:21-29).

⁷ En ese tiempo, la cultura Griega produjo un entrenamiento específico y una ocupación laboral de “Orador.” Abogados, profesores, y políticos eran “Oradores” bien entrenados/educados.

⁸ Al emplear ambos términos, Pablo lo más probable es que se estaba refiriendo no sólo a la herencia como Judío (el término “Israelí”), sino también al hecho que los registros de su familia estaban asegurados a través de sus cautiverios para que se pueda localizar su herencia (como “Hebreo”).

Esos eventos parecen ser inquisitivos [*pried*] de la pluma de Pablo. Para Pablo, le parecía hasta tonto escribirlo. De esta manera, los estudiosos a menudo etiquetan esto como el “Discurso tonto” de Pablo. Sin embargo, Pablo se ve forzado a escribir para demostrar la tontería de los Corintios siguiendo a algunos falsos auto proclamados apóstoles. ¿Qué haría que Pablo con gusto tome viaje de vida tal como el que él llevó? ¿Qué sería que alguien tan bien educado, Judío devoto, líder de su gente, Fariseo viviendo confortablemente en Jerusalén bajo la gracia de su gobierno y fe?

Tan sólo dos opciones parecen ser las posibles: (1) Pablo estaba loco, o (2) Pablo tuvo un encuentro real con un Jesús resucitado que le enseñó la verdad y la misión al hombre. Pablo claramente no fue un loco. Esto lleva a los Corintios la conclusión obvia (¡y también a nosotros!) que Pablo se encontró con el Jesús resucitado.

También es bastante interesante que cuando Pablo escribe en una forma que parece hacer alarde de lo que ha conseguido, Pablo no escribe de lo que el mundo pondría en un currículum para impresionar a la gente. En lugar de hacer un listado de logros terrenales prominentes, Pablo hace un listado de sus sufrimientos y debilidades personales (11:30). ¿Por qué? Podemos entender que la debilidad mostró el verdadero trabajo y poder nutritivo de Dios en la vida de Pablo. Nadie continúa ni vive en tales debilidades, mucho menos haciendo alarde de ellas, salvo que algo mayor esté preparándose.

LA DEFENSA DE PABLO Y ESPINA CLAVADA EN EL CUERPO (12:1-21)

Pablo continúa su defensa en el Capítulo 12. Pablo continúa su “alardeo,” a pesar de su evidente repulsión hacia él, mientras Pablo dice su currículum a los Corintios.

Evidentemente, los súper apóstoles se acreditaron a sí mismos con afirmaciones de visiones supernaturales y revelaciones. Pablo luego se mueve a este tema sobre él mismo. Al hacer, sin embargo, Pablo cambia su manera de escribir a una forma llamada narrativa “*arm’s lenght*.” Este tipo de escrito tiene a Pablo hablando de su experiencia personal como si él fuera una tercera persona. Entonces, vemos a Pablo escribiendo, “Conozco a un seguidor de Cristo que hace catorce años fue llevado al tercer cielo” (12:2).

Luego Pablo describe la experiencia. Sin embargo, Pablo no nos da el contenido de la revelación misma. De hecho, Pablo dice que las cosas inexpresables que él escuchó no “estaba permitido expresarlas” (12:4). En otras palabras, los súper apóstoles podían decir que tuvieron una visión/revelación divina maravillosa pero esa no era la base para reclamar la superioridad de una persona. Pablo revierte de vuelta a sus comentarios anteriores, que la debilidad que él soportó y el trabajo que él hizo son el mejor testimonio de Dios en su vida (12:5-6).

Pablo luego habla sobre su dolencia/padecimiento, su “espinas clavadas en el cuerpo,” sobre lo cual los estudiosos hacen sugerencias, pero realmente no tienen respuestas definitivas. La mejor parece haber estado en un problema a la vista basado en varios pasajes de Hechos y Gálatas,⁹ así como en Corintios. Tiene sentido en casi una manera irónica que la espina de Pablo en el cuerpo fuera un problema de visión que Pablo deba seguir a esta espina luego de hablar de la visión “supernatural” más increíble que Pablo experimentó. La espina fue una que Pablo pidió a Dios que la retirara en tres oportunidades. La espina evitó que Pablo se volviera presumido debido a su “por estas sublimes revelaciones” (12:7). Entonces, Pablo mantuvo su perspectiva sobre él como una de quien tienen grandes visiones de Dios, aunque los problemas a la visión terrenales que no lo dejaban.

Ya sea que la espina estuviera relacionada a la visión, Pablo buscó su retiro múltiples veces aunque fue en vano. Debemos recordar que Pablo está escribiendo esto luego de un período de tres años en Efeso en donde Pablo era tan famoso como una vasija/recipiente de curación de Dios que los Efesios hasta emplearon el pañuelo y mandiles de Pablo como medio para ser curados (Hechos 19:11-12). Sin embargo, Pablo nunca vio la curación de su propio padecimiento. De esto, Pablo derivó una gran lección que él registró para los Corintios y la cual el Espíritu Santo ha visto conveniente asegurar para nosotros:

Pero él [Dios] me dijo, “Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad” (12:9)

No nos extraña que a Pablo le agradara y hablara tan claramente acerca de su propia debilidad. Era para la gloria de Dios que Pablo trabajó en medio de su debilidad. En la debilidad, ¡el poder de Cristo puede trabajar! (12:9-10).

Pablo termina el capítulo 12 expresando preocupación personal por los Corintios. Él quiere que ellos entiendan que su motivación por lo que dice y escribe es una preocupación por el cariño que siente por ellos. Pablo quiere lo mejor para ellos y dará a los Corintios como un padre lo haría con sus hijos para que puedan ser todo lo que pueden ante Dios.

COMENTARIOS FINALES (13)

Con el Capítulo 13, Pablo termina su carta. Pablo recuerda a los Corintios que dos o tres testigos deben establecer ante la corte el testimonio por convicción adecuado. Dos veces, Pablo visitó a los Corintios, y la siguiente visita haría que fueran tres. ¡Esa es advertencia suficiente para que ellos empiecen a comportarse! (13:1-4).

⁹ Ver la lección sobre Hechos y Gálatas para la discusión de estos textos.

Pablo les recuerda que Cristo fue crucificado en debilidad, pero que vive por el poder de Dios. Pablo puede que esté cargado de debilidad, pero él puede y vendrá en el poder de Dios. De este modo, Pablo le pide a los Corintios examinar y medir o poner a prueba a sí mismos. Pablo no quiere que su siguiente visita sea dura. Quiere que los Corintios construyan, no derriben (13:5-10).

Entonces, Pablo concluye pidiendo a los Corintios “busquen su restauración, hagan caso de su exhortación, sean de un mismo sentir, [y] vivan en paz” (13:11). Pablo bendice a los Corintios a través de la Trinidad (“Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes” 13:14) y termina su carta.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.